



## El Ejemplo del Primer Siglo

### Perseveraban

En la **doctrina** de los Apóstoles

Hechos 2:42:

Y perseveraban **en la doctrina** [*didachē*] **de los apóstoles**, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

#### Perseveraban

- ▶ En la doctrina de los Apóstoles
- ▶ En la comunión unos con otros
- ▶ En el partimiento del pan
- ▶ En las oraciones
- ▶ En el aspecto monetario

**E**s muy lógico que la doctrina fuese la primera cosa en la que perseveraban. La doctrina de la Palabra de Dios es principal, inicial, central e inexcusable en la vida de todo hijo de Dios y en “la vida” de las iglesias en las casas. Sin la doctrina es imposible tener comunión, compartir comida en los términos y contexto de la voluntad de Dios u orar, porque no sabríamos nada de la oración ni de cómo orar ni por qué orar. Tampoco tendríamos un punto focal común entre nosotros como para tener comunión y nuestras reuniones y comidas serían hermosas reuniones de amigos sin la edificación que trae el amor a Dios y el respeto profundo por Su Palabra. Así que en la perseverancia en la **doctrina** es donde reposa y comienza todo en la vida individual del hijo y en la vida de iglesia de los hijos de Dios.

La doctrina que los Apóstoles tenían en ese momento era la doctrina que traían del Antiguo Testamento **+** las enseñanzas del Señor Jesucristo que confirmaban, añadían y superaban en gracia, misericordia y alcance a las de aquel Antiguo Pacto<sup>1</sup>. Al momento de Pentecostés no sólo se abrió una puerta amplísima al corazón de Dios, sino que también a nuevos e inconmensurables recursos a través del sacrificio del Señor Jesús. Eso era lo que ellos irían aprendiendo de a poco por vez. Muchos años después el mismo Señor Jesucristo<sup>2</sup> añadió un conocimiento desconocido para ellos

<sup>1</sup> Juan 1: 17 ▶ Este versículo no está diciendo que antes de Jesucristo no haya habido gracia y verdad. Simplemente expresa la magnitud superlativa de esa misma gracia y la verdad de Dios que vino con el Mesías prometido. Jesucristo es la verdad de Dios en la carne. El Antiguo Testamento declaraba acerca de él, pero ahora él no fue más una declaración sino el Mesías en concreción. Tomado de la Enseñanza N° 554 *El ejemplo del Siglo I – Introducción*.

<sup>2</sup> Gálatas 1:11 y 12

al Apóstol Pablo: el del Secreto Divino<sup>3</sup>. Pero hasta el momento del registro de Hechos 2, enseñaban lo que habían “mamado” del Señor Jesucristo. Veamos algunos ejemplos.

Mateo 28:18-20:

18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el [mi] nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo<sup>4</sup>;

Esta última parte del versículo 19 es de muy dudosa existencia en el original. La doctrina de los Apóstoles no incluía la trinidad porque la trinidad no es Bíblica, es de origen pagano, desmerece a Dios y desmerece la ofrenda heroica que hizo nuestro Señor Jesús por nosotros.

20 enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Los Apóstoles “originales” tenían la comisión dada por su propio Señor para hacer discípulos en todas las naciones. Por tanto, fueron y lo hicieron y les enseñaron... ¿qué les enseñaron? Lo que era su doctrina, es decir: lo que aprendieron de su Señor que era lo que le enseñaban a la gente del Siglo I: que eso que les enseñaban tenían que guardarlo en el **hacer** → “... que guarden todas las cosas que os he mandado”.

El Antiguo Testamento está lleno de muy buena instrucción para todo hijo de Dios. No significa que todo lo que contiene el Antiguo Pacto es **para** que nosotros hagamos, pero ciertísimamente es Palabra de Dios para nuestro conocimiento e instrucción en justicia<sup>5</sup>.

El libro de Hechos es un libro que registra la transición que tuvo que hacer el pueblo de Israel desde la rigidez de la Ley hasta la libertad en Cristo; de lograr justificación por la fe mediante hacer las obras de la Ley, a tener fe en que las obras de Jesucristo nos lograron justicia y salvación para todos. Así podríamos seguir sin fin mencionando las realidades del nuevo nacimiento que nos vinieron por gracia. Nosotros ahora tenemos el panorama completo de los logros del Señor para nosotros, que ellos

<sup>3</sup> Gálatas 1: 11 y 12 | Puede descargar las Enseñanzas de la Clase El Ex Secreto · Cristo en vosotros la Esperanza de gloria

<sup>4</sup> Esta parte del versículo es de MUY dudosa existencia. Puede referirse a la Enseñanza N°412- *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Algunos errores de... Mateo 1:23 - Mateo 28:19*

<sup>5</sup> 2 Timoteo 3:16

estaban recién comenzando a conocer, entender y vivir. Entonces la doctrina que traían los Apóstoles era un precioso y bendito comienzo.

Juan 13:34:

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.

Si dice “nuevo” quiere decir eso ▶ nuevo. Por otro lado el estándar de amor estaba marcado por Jesús ▶ **“como yo os he amado”**. Nuestro Señor era “el nuevo estándar de amar”. Él no existió antes, por lo tanto no era posible que fuera el estándar de amarse los unos a los otros antes de haber nacido y haber vivido para redimirnos. Esto les enseñó y, a su vez, esto enseñaron ellos a nuestros hermanos del Siglo I. El Señor los amó a ellos hasta el fin y esperó que ellos hicieran lo mismo con quienes iban a servir tiempo después. **Lo mismo espera de nosotros.**

Juan 13:1:

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, **los amó hasta el fin.**

En el amar a las personas no se puede ir más allá de lo que fue nuestro Señor: hasta el fin de su propia vida.

Este versículo junto con Juan 14:34 que vimos anteriormente, marca el estándar de amor que dejó nuestro Señor para sus Apóstoles pero **para nosotros también**. Esta actitud de darse totalmente, forma parte de lo que ellos aprendieron de su Señor y vivieron en el comienzo de la Iglesia del Cuerpo de Cristo.

Todo Apóstol tiene que ser, primeramente, un seguidor disciplinado, un discípulo; pero eso no quiere decir que todo discípulo sea o tenga que ser un Apóstol.

Juan 8:31 y 32:

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

De esta auténtica libertad disfrutaban los Apóstoles y esto era lo que ellos enseñaban a los suyos.

Existe una enorme coincidencia entre los eruditos Bíblicos en cuanto a que el Reino de Dios fue el mensaje central de Jesús. En el desarrollo narrativo



de los cuatro Evangelios bien podríamos especular que alrededor de un 90% del texto se refiere al Reino de Dios; y el texto restante, hacia el final, “habla” del sufrimiento de Cristo, su muerte y resurrección. Luego, una vez que resucitó, estuvo cuarenta días con sus discípulos enseñándoles acerca del Reino<sup>6</sup>. Así de central fue para el ministerio de Jesús el anuncio del Reino de Dios.

En el Evangelio de Mateo, en el Capítulo 13 hay una “batería” de parábolas todas referidas al Reino de Dios. Nuestro Señor estaba en una barca y les enseñaba a los reunidos que estaban sentados en una playa.

1-23	El Sembrador que salió a sembrar la Palabra del Reino
24-30	El trigo y la cizaña
31-32	El grano de mostaza
33	La levadura
36-43	Explica la parábola de la cizaña
44	Compara el Reino con un tesoro escondido
45-46	A semeja al Reino con una perla de gran precio
47-50	Compara al Reino con una red echada al mar

Cuando leemos estos registros necesitamos percatarnos de que esto que los Apóstoles vivieron con su Señor, es lo que aprendieron de él y se transformó a su vez en el mensaje que ellos dieron a nuestros primeros hermanos cuando la Iglesia estaba aún “en pañales”.

Lucas 1:26-33:

26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

He aquí la “ecografía espiritual” de nuestro señor:

- Será grande
- Será llamado hijo del Altísimo

<sup>6</sup> Hechos 1:3

- Dios le dará el trono de David
- Reinará sobre la casa de Jacob
- Su reino no tendrá fin.

Todos estos datos fidedignos que nosotros estamos disfrutando eran conocimiento cierto de los doce, que ellos luego compartieron también. Por eso ellos podían predicar el Evangelio del Reino, pues lo conocían de las Escrituras hebreas y vivieron con el ungido rey de aquel futuro y tan aguardado Reino ▶ Su Reino no tendrá fin.

Jesucristo con sus discípulos predicaba el Reino de Dios sanando toda enfermedad y dolencia.

Mateo 5:1-3:

1 Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. 2 Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo: 3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Marcos 1:14 y15:

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

¿Qué Evangelio se suponía que debían creer? El Evangelio del Reino. ¿Cómo demostró Jesús que el Reino de Dios estaba “virtualmente” allí? ¡Sanando toda clase de enfermedades y toda dolencia en el pueblo! Este precioso mensaje fue el tema central del Señor que luego hicieron suyo los Apóstoles.

## Perseveraban en la **comunión**

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, **en la comunión** unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

La siguiente cosa que estudiaremos es que ellos perseveraban en la comunión unos con otros.

Juan 3:22:



Después de esto, vino Jesús **con sus discípulos** a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba<sup>7</sup>.

Marcos 3:7:

Mas Jesús se retiró al mar **con sus discípulos**, y le siguió gran multitud de Galilea. Y de Judea.

Marcos 8:10:

Y luego entrando en la barca **con sus discípulos**, vino a la región de Dalmanuta.

Lucas 8:22:

Aconteció un día, que entró en una barca **con sus discípulos**, y les dijo: Pasemos al otro lado del lago. Y partieron.

Hay unos once registros en donde aparece la expresión “con sus discípulos”; aquí están éstos como una “muestra gratis”: **con sus discípulos**... Jesús pasaba mucho tiempo con ellos, tenían mucho en común, como los primeros creyentes de la Era de la Gracia. Jesús y los suyos perseveraban en la comunión y también, como es lógico con todos los seres humanos ellos comían juntos.

### Perseveraban en el partimiento del **pan**

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, **en el partimiento del pan** y en las oraciones.

La siguiente actividad que estudiaremos está íntimamente relacionada con la anterior. Ellos también comían juntos con perseverancia.

Marcos 7:1 y 2:

1 Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén; 2 los cuales, viendo a algunos de los discípulos de Jesús comer pan con manos inmundas, esto es, no lavadas, los condenaban.

Obviamente Jesús y sus discípulos comían juntos, lo cual era también comunión. Cuando Dios, por la fe de Jesús produjo, los milagros de los miles que comieron con muy poca comida, tanto Jesús como sus

<sup>7</sup> Juan 4:2 **Jesús no bautizaba**. Él trajo un bautismo de superior naturaleza y duración que el del agua.

discípulos también comieron. Así que para ellos, igual que para nosotros, comer juntos era natural como parte de la actividad común y cotidiana de predicar el Evangelio a toda criatura.

Singularmente hubo una comida que compartieron que quedó “inmortalizada” en lo que se llamó “la última cena”, y que se conmemora como “la cena del Señor” en la que hacemos memoria<sup>8</sup> de sus logros para nuestras vidas.

Marcos 14:17-25:

17 Y cuando llegó la noche, vino él con los doce. 18 Y cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, dijo Jesús: De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar. 19 Entonces ellos comenzaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? 20 El, respondiendo, les dijo: Es uno de los doce, el que moja conmigo en el plato. 21 A la verdad el Hijo del Hombre va, según está escrito de él, mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera a ese hombre no haber nacido. 22 Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. 23 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. 24 Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. 25 De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.

Este tipo de reuniones, tanto de nuestro Señor con los suyos como las nuestras entre creyentes, son comunión: compartimos el pan y compartimos también la Palabra. Normalmente (y deseablemente siempre) nuestras comidas tienen doctrina, son comunión, oramos por la comida y por cualquier necesidad que algún hermano menciona, así que básicamente es nuestra manera de vivir.

## Perseveraban en las **oraciones**

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y **en las oraciones**.

<sup>8</sup> Puede descargar las Enseñanzas N° 457 y 458 *¿La cena del Señor, Santa cena, Santa comunión, Hacer memoria? Parte 1 y Parte 2*

¿Qué se podría decir de Jesús y la oración? Nuestro Señor evidenció tener una vida de oración.

Lucas 5:15 y 16:

15 Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades. 16 Mas él se apartaba a lugares desiertos, y **oraba**.

Cuanto más crecía su responsabilidad, más se apartaba a orar. En la que seguramente fue el comienzo de su hora de mayor angustia, nuestro Señor “la peleó” con oración.

Lucas 22:41-46:

41 Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas **oró**, 42 diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. 43 Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. 44 Y estando en agonía, **oraba** más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. 45 Cuando se levantó de la **oración**, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; 46 y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y **orad** para que no entréis en tentación.

Nuestro Señor fue visto por los suyos orando y ahora nosotros sabemos, por haber leído los Evangelios, que oró en este momento crucial de su vida. Así como él tuvo una vida de oración, enseñó a los suyos a tenerla.

Mateo 6:5-9a:

5 Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 6 Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. 7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. 8 No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. 9 Vosotros, pues, oraréis así:.... ....

Y esta preciosa oración continúa añadiendo un poco más de “componentes”, dándoles a los Apóstoles mucha información sobre qué cosas contiene una oración respetuosa, que le complace a Dios. Como parte de su práctica continua de oración, Jesús oró por los suyos.

Juan 17:1-26:

1 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; 2 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. 3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. 4 Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. 5 Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. 6 He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; 8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

**Las palabras** que me diste les he dado  
  
 La **doctrina** de los Apóstoles

Aquí es muy claro de donde proviene la doctrina de los Apóstoles. Dios le dio palabras de la Palabra a Jesús y él a su vez se las dio a ellos que la recibieron. Como la guardaron luego simplemente las compartieron. Esa doctrina permitió que ellos creyeran en que Dios lo había enviado a Jesucristo. Luego esa misma doctrina compartida por ellos y registrada en Hechos les permitió a los primeros creyentes creer lo mismo. Muy hermoso, muy grande, muy simple.

9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. 12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

Aquí hay algo que es muy importante aclarar. En la última parte del versículo 12 donde dice: “para que la Escritura se cumpliera” da a entender que Judas traicionó al Señor con el propósito de cumplir la Escritura como si fuera un “mandamiento” de la Escritura. “Para” indica propósito, en otras palabras, es como si dijera: “mejor que Judas cometió traición para que Dios no quede como mentiroso al haberlo declarado en el Antiguo Testamento”. La verdad es que Dios lo declaró en las Escrituras porque supo que iba a ocurrir, no significa que a Él le satisfizo ni que Él ordenó que así fuera. Dios anticipó que así iba a ser, entonces al hacer lo que hizo Judas, se cumplió lo que dice la Escritura. Judas no traicionó a

Jesús **para** que se cumpla la Escritura. Hay otras versiones que han traducido este versículo de estas maneras:

Mientras estaba yo con ellos, yo los defendía en tu Nombre. He guardado los que tú me diste y ninguno de ellos se ha perdido sino el hijo de la perdición, cumpliéndose así la Escritura<sup>9</sup>.

Mientras yo estaba con ellos en el mundo, protegía a los que me confiaste. Y los protegí de modo que ninguno se perdió, salvo el que había de perderse por su traición, dando así cumplimiento a las Escrituras<sup>10</sup>.

Cuando estaba con ellos, yo los cuidaba en tu Nombre, pues tú me los habías encomendado, y ninguno de ellos se perdió, excepto el que llevaba en sí la perdición, pues en esto había de cumplirse la Escritura<sup>11</sup>.

Judas traicionó a nuestro Señor porque era un traidor y las Escrituras habían adelantado este hecho. Seguimos con el versículo 13

13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. 14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. 16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Impresionante lo que vamos a leer ahora. Nuestro Señor oró por usted y por mí.

20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por **la palabra de ellos**,

¡Hermoso! “La palabra de ellos” era la doctrina de los Apóstoles que básicamente era el anuncio del Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo.

<sup>9</sup> Torres Amat según eSword.

<sup>10</sup> Biblia en Castellano Antiguo según eSword

<sup>11</sup> La Biblia Latinoamericana según eSword

21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. 24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

Esta es una oración muy completa. Incluye muchos elementos que formaron parte de la doctrina de los Apóstoles:

- 1 Quién es el Padre y quién el hijo  
Quién glorifica a quién
- 2 Quién da potestad a quien
- 3 Quién es el Dios verdadero y quién es Su enviado
- 4 Quién mandó la obra y quién la hizo
- 5 Quién es el glorificado y quién el "glorificador"
- 6 La gente es de Dios
- 7 Dios es de Quien todo procede. Jesús provino de Él
- 8 Jesús salió de Dios y fue enviado por Él
- 9 Reitera de Quiénes son las personas
- 11 Jesús y Dios son uno en propósito. Jesús ora que nosotros seamos igual de uno que ellos
- 18 Jesús fue enviado y él envió a sus discípulos
- 20 Rogó por ellos y por nosotros
- 21 Reitera el "unismo" entre nosotros y ellos
- 22 Dios le dio gloria a Jesús, no le era propia
- 23 Una vez más la importancia de la unidad y Quién mandó a quién
- 25 Dios envió a Jesús
- 26 Compartir el amor de Dios con nuestro Señor y entre nosotros

¡Mire si de esta preciosa oración no podrían sacar doctrina para compartir en Hechos!

Perseveraban en el aspecto **monetario**

Hechos 2:44 y 45:

44 Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Es muy importante mantenernos enfocados en que la primera de las cosas en las que perseveraron los Apóstoles fue en la doctrina. Entonces estamos aprendiendo de los Evangelios qué es lo que ellos aprendieron de su Rabí. Allí podemos observar que el Señor Jesucristo con su “grupo de trabajo” tenía dinero para las distintas necesidades emanadas de su responsabilidad de ministrar el mensaje del Reino de Dios a las personas.

Juan 12:6:

Pero dijo esto [Judas Iscariote], no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

Este es un tema importante por ello veremos otras traducciones del mismo versículo. Lo que lo hace importante es que entendamos que el Señor Jesús tenía dinero para atender los asuntos de su ministerio y que los Apóstoles sabían eso y aprendieron eso de él.

En realidad, a Judas no le importaban los pobres; dijo eso porque era un ladrón. Como él era el encargado de cuidar el dinero de Jesús y de los discípulos, a veces se lo robaba<sup>12</sup>.

Esto decía, no por amor a los pobres, sino porque era ladrón, y, llevando él la bolsa, hurtaba de lo que en ella echaban<sup>13</sup>.

Dijo esto, sin embargo, no porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón y tenía la caja del dinero y se llevaba el dinero que se echaba en ella<sup>14</sup>.

Dijo esto, no porque se interesara por los pobres sino porque era un ladrón y, como tenía a su cargo la bolsa del dinero, acostumbraba robarse lo que echaban en ella<sup>15</sup>.

La palabra “bolsa”, también traducida “caja del dinero”, viene del griego *glossokomon*<sup>16</sup> indicando apropiadamente un estuche o una bolsa, una cajita o cartera. Este era el elemento donde Judas guardaba el dinero. Él era el “tesorero” del grupo.

Juan 13:29:

<sup>12</sup> Traducción en lenguaje actual Tomada de e-Sword

<sup>13</sup> Biblia Nacar Colunga. Tomada de e-Sword

<sup>14</sup> Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. Tomada de e-Sword

<sup>15</sup> Nueva Versión Internacional Tomada de e-Sword

<sup>16</sup> Tomado de Strong y Thayer según *En el Principio era la Palabra*



Porque algunos pensaban, puesto que Judas tenía la bolsa, que Jesús le decía: Compra lo que necesitamos para la fiesta; o que diese algo a los pobres.

Aquí puntualiza dos posibles usos de los fondos que haría Jesús: fiesta (la fiesta cercana a la Pascua, la última cena) y darle a los pobres.

Así que, Jesucristo contaba con un “tesoro”, una “caja chica”, una bolsa que llevaba Judas para las distintas necesidades. En un momento, el mismo redentor dijo que no tenía dónde reclinar su cabeza, de tal manera que alguien debió haberle provisto sustento, porque de hecho los doce y el Señor Jesucristo contaban con el dinero de esa bolsa.

El Señor Jesucristo y los Apóstoles recibían asistencia de las personas que amaban su obra de presentar el Evangelio al pueblo de Israel. Por ello tenían una “bolsa” donde guardaban el dinero.

Lucas 8:1-3:

1 Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, 2 y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios, 3 Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y **otras muchas que le servían de sus bienes.**

Estas mencionadas aquí (una de las cuales era la esposa de un gobernante) y otras muchas mujeres **le servían de sus bienes.**

Otras versiones tradujeron:

...y muchas otras que de sus bienes personales contribuían al sostenimiento de ellos<sup>17</sup>.

... y muchas más. Estas mujeres ayudaban con su dinero a Jesús y sus apóstoles<sup>18</sup>.

... y muchas otras que de sus bienes personales contribuían al sostenimiento de ellos<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy. E Sword

<sup>18</sup> Palabra de Dios para todos. E Sword

<sup>19</sup> La Biblia de las Américas. E Sword

Obviamente quienes contribuían al sostenimiento económico del Señor, no consideraban como algo extraordinario darle dinero. Esto es lo que “mamaron” los Apóstoles que se transformó en su doctrina, en la que permanecían en los primeros momentos de la Iglesia cristiana.

## Conclusión

**E**ste fue un resumen de lo que vivieron los Apóstoles junto al Señor. Todas estas prácticas de nuestro Señor formaban la doctrina que él enseñaba a sus Apóstoles ▶ con su hacer la Palabra y su decirla ◀ y que ellos trasladaron, vivieron y enseñaron a los suyos. La doctrina de los Apóstoles es la doctrina que les enseñó con hechos y con palabras el Mesías de Israel.

Así que en conclusión, Hechos 2:42-45 no hace más que reflejar la manera en la que vivieron ellos con Jesús. Tuvieron perseverancia en la doctrina, la cual **fundamentalmente** incluyó el Reino de Dios; comieron juntos, oraron juntos, pasaron mucho tiempo de gran calidad juntos y tenían dinero para las “funciones ministeriales”, que guardaba Judas y administraba Jesús. Los Apóstoles replicaron lo que vivieron con su Señor en beneficio de nuestros hermanos y de nosotros .



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Esta Enseñanza fue presentada en ocasión de la Reunión Anual Hispanoamericana del año 2019 y forma parte de la Clase: *El ejemplo del Siglo I*.

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960<sup>20</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

<sup>20</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio<sup>21</sup> del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	<a href="http://www.palabrasobreelmundo.com.ar">http://www.palabrasobreelmundo.com.ar</a>
	<a href="https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo">https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo</a>
	<a href="https://twitter.com/clickdedistancia">https://twitter.com/clickdedistancia</a>

Siempre a un **click** de distancia.  
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

<sup>21</sup> Hechos 17:11